Día de Año Nuevo

Un momento de renovación

Una tradición de Año Nuevo, el Desfile de las Rosas en Pasadena, California, es exhibir carrozas hechas totalmente de flores, como esta carroza concursante: "Joyas de la Naturaleza".

© AP Images

Un nuevo comienzo

El día de Año Nuevo en Estados Unidos es un momento para un nuevo comienzo: la esperanza de un mejor mañana y el propósito de mejorar el comportamiento personal.

Las celebraciones de Año Nuevo, que se festejan el 1 de enero, de hecho comienzan en la noche del 31 de diciembre con fiestas, conciertos, fuegos artificiales y eventos especiales de todo tipo. Muchos pueblos y ciudades de Estados Unidos celebran este día con desfiles y partidos de fútbol americano.

En algunas comunidades, el primer bebé que nace el día de Año Nuevo es honrado con regalos y la cobertura de los medios de comunicación. El Año Nuevo como tal a menudo se simboliza con un bebé en pañales, un gorro de fiesta y una banda impresa con el número del año. Por el contrario, el "año viejo" que termina se representa con ilustraciones del "Padre Tiempo", un anciano de barba blanca con túnica que lleva un reloj de arena y una guadaña.

© 2011 Thinkstock

Historia y costumbres

La celebración del día de Año Nuevo en las culturas occidentales se remonta a la época romana, cuando el día se dedicaba a Jano, el dios de dos rostros de las transiciones y los comienzos: un rostro observa hacia delante y el otro hacia atrás. El mes de enero recibe su nombre de Jano.

En la actualidad en Estados Unidos, el primero de enero sigue siendo un momento de reflexión sobre el año que recién termina. Los periódicos y los programas de televisión repasan los eventos principales del año anterior y rinden homenaje a los personajes famosos que fallecieron durante el año.

En el día de Año Nuevo abundan los rituales y supersticiones que los inmigrantes trajeron a Estados Unidos. Por ejemplo, se considera de buena suerte comer frijoles caupí en el día de Año Nuevo en los estados del sur, una tradición que encuentra sus orígenes en Asia y África. Las coles y las coles fermentadas, que representan la prosperidad y la longevidad, son aportes de Europa Oriental a la cena de Año Nuevo.

Los inmigrantes de varios países creían que los ruidos fuertes — petardos o disparos — ahuyentan a los malos espíritus del año pasado y garantizan un año nuevo libre del mal. "Ahuyentar los malos espíritus" se volvió tan popular entre los primeros estadounidenses que a mediados del siglo XVIII algunas localidades prohibieron esta práctica para reducir el ruido y el peligro. No obstante, el ruido que se produce para anunciar el Año Nuevo sigue arraigado en las celebraciones de la fecha, a manera de fuegos artificiales, silbatos y matracas.

La famosa cuenta regresiva se realiza en la ciudad de Nueva York a medianoche en Times Square, donde miles de personas se reúnen para ver una esfera de cristal facetada que desciende al dar las doce de la noche. La tradición data de 1907.

Las personas cantan "Auld Lang Syne", poema escrito por el escocés Robert Burns y adaptado a una antigua melodía de folk, para marcar el comienzo del Año Nuevo. Una costumbre muy difundida es brindar con champaña por el Año Nuevo. Otra es besar a un ser amado a las doce de la noche al comenzar el Año Nuevo.

Millones de flores se utilizan en la fabricación de las carrozas del Desfile de las Rosas, que se lleva a cabo cada año desde 1890 en Pasadena, California, en el día de Año Nuevo. Por lo general, el juego de fútbol americano universitario, Rose Bowl, ocurre después del desfile. Por mucho tiempo, uno de los pasatiempos de Año Nuevo ha sido ver el desfile y el juego en televisión.

Los madrugadores de Año Nuevo observan la esfera de cristal que desciende a la medianoche en Times Square de la ciudad de Nueva York. © *AP Images*

Las costumbres que se han adoptado de diversas culturas de inmigrantes de Europa, Asia, África y América Latina enriquecen las celebraciones de Año Nuevo, que todas las personas disfrutan en todo Estados Unidos.

Publicado en diciembre de 2013